
*INCIDENCIAS OCURRIDAS ULTIMAMENTE EN EL TEATRO CARRERA. ATROPELLO A UN
MIEMBRO DEL CONGRESO NACIONAL.*



El señor Barrenechea.- Señor Presidente y Honorable Cámara: Los hechos ocurridos ayer en el Teatro Carrera, presentan al Partido Socialista, a cuyo nombre hablo en este momento, un verdadero problema compuesto por dos factores, problema que, por ser nosotros socialistas, no podemos analizar en forma simple y sencilla, sino que tenemos que descomponerlo, desglosando los dos factores a que he aludido, a fin de estudiar separadamente cada uno de ellos.

Uno de esos factores, Honorable Cámara, es don Gustavo Ross Santa María y otro de esos factores es don Jorge González von Marées y su Movimiento Nacional Socialista.

Nosotros habíamos creído que los Poderes Públicos que establecía la Constitución del 25 eran tres y que el Poder Ejecutivo estaba principalmente representado por S. E. el Presidente de la República; sin embargo, Honorable Cámara, parece que el autor de la Constitución del 25 hubiera dejado en secreto a un cuarto Poder del Estado, a un cuarto Poder existente en nuestra República. Me refiero al Presidente honorario de la República de Chile, don Gustavo Ross Santa María.

Sólo un hombre al cual se reconozca un título de esta magnitud, puede contar con el servicio de la fuerza pública para mantenerse incólume como un ente sagrado, amparado por la violencia gubernativa.

El pueblo de Chile ha mirado hacia el horizonte y ha visto, Honorable Cámara, una pequeña nubecilla blanca, una pequeña nubecilla blanca que avanza sobre la República, pero que, a pesar de ser tan pequeña, lleva dentro de sí una tempestad; una nubecilla blanca que viene arrojando sobre esta tierra la sombra fatídica de Portales. Esa nubecilla blanca es la cabeza del ex Ministro de Hacienda, que se está cerniendo

sobre esta República; es la cabeza de yeso del ex Ministro de Hacienda que está proyectando sobre esta República la sombra de Portales y está gestando dentro de sí una tremenda, una terrible tempestad. En frente a esa tempestad que se avecina, el pueblo de Chile, Honorable Cámara, se reúne y se guarece, se reúne y se defiende.

La manifestación del Teatro Carrera no ha sido otra cosa sino que eso: una vibración, una actitud, un gesto del pueblo de Chile ante el peligro inminente que cierne sobre esta República esa candidatura nefasta que gesta el señor Ross.

Por eso, una cosa ha sido esa reunión popular y otra el hecho que el Partido Socialista debe considerar: de que haya sido justamente el señor Jorge González von Marées quien haya presidido esa manifestación, de que haya sido su partido el que llamó a esa concentración; pero la concentración, en todo caso, ha sido una manifestación del pueblo; ha sido una aspiración popular, un gesto del pueblo de Chile con el cual ha demostrado su repudio al ex Ministro de Hacienda.

Refiriéndome al señor González von Marées y al Movimiento Nacional Socialista, debo manifestar que la derecha existente en esta Cámara y la derecha existente a lo largo del país, han estado esperando, frotándose las manos, el agradable plato de un encuentro diario en esta Cámara entre nacistas y socialistas, entre nacistas y elementos del Frente Popular. Lo ha estado esperando, porque con esta distracción pensaba que se podría alejar la mirada de la opinión pública del verdadero sentido de la lucha en estos instantes, que no es precisamente la de nacismo contra comunismo, sino que de la democracia contra el fascismo.

Para nosotros el nacismo, señores, no se reduce al partido del señor González von Marées. Nosotros no nos guiamos por palabras si no por conceptos. El fascismo para nosotros es la defensa violenta del régimen capitalista, es el intento de destrucción por medio de la fuerza antidemocrática del incontenible avance socialista. Y en este sentido para nosotros es tanto o menos fascista el movimiento del señor González von Marées que el movimiento futuro que encarna don Gustavo Ross Santa María.

Es por esto, Honorable Cámara, que nosotros no estamos dispuestos, ni los elementos del Frente Popular, a satisfacer esta aspiración de la derecha, dándole pasto con una reyerta continua, con una lucha de gladiadores, con un Circo Romano trasladado a esta Cámara para regocijo y tranquilidad de la reacción. No queremos distraer la atención pública con una lucha continua de esta índole.

Nosotros analizamos al nacismo dentro de su perfecta concepción doctrinaria, dentro de lo que realmente representa; y debemos reconocer, señores, que el nacismo en Chile, el nacismo de don Jorge González von Marées ha tenido dos períodos: uno el del nacismo de guerra, y otro, el del nacismo parlamentario. El nacismo de guerra que nació y fue protegido por la fuerza y por la sombra del actual Gobierno de la República...

El señor González (don Jorge).- ¡Nunca!

El señor Barrenechea.-...se lanzó en contra de las organizaciones obreras y en contra de los militantes de los partidos de izquierda, y esas mismas bombas lacrimógenas, que ayer hicieron llorar los ojos de los hombres y de las mujeres que fueron a escuchar la palabra del Jefe nacista, también en el año 1934 fueron lanzadas por las manos del nacismo dentro de una reunión de obreros municipales congregados en el local de la Federación Obrera de Chile. El año 1934, también ese nacismo de guerra, penetró en la Universidad y palo en mano, golpeó la cabeza de los estudiantes izquierdistas. Después, dígalo hidalgamente,

sinceramente, honorable Diputado González von Marées, después el nacismo, en su campaña, siempre se lanzó en contra del Frente Popular y, el que habla, escuchó a uno de sus líderes, Mauricio Mena, decir en Temuco que el Frente Popular, era un bandido que andaba merodeando junto a la Casa del Pueblo de Chile y que había que salir, si era necesario con las armas, a hacer pedazos a ese bandido, antes de que ese bandido hiciera pedazos a la nacionalidad chilena.

Pues bien, el nacismo llegó a la Cámara, el nacismo terminó su período de guerra y el nacismo, desde esta tribuna, por boca de su Jefe, don Jorge González von Marées, a quien sus cuadros llaman el mejor de los chilenos -eso tal vez para nosotros resulta exagerado, pero por lo menos llamémoslo el mejor de los nacistas- el que puede interpretar mejor la voz de su Partido, llegó a esta Cámara y reconoció que ese Frente Popular, ese bandido que merodeaba alrededor de la Casa del Pueblo de Chile, por lo menos tenía ideales, y reconoció que, ante la disyuntiva de tener que elegir dentro de la realidad de esta Cámara, entre Derecha e Izquierda, sólo acompañaría a la Izquierda en su labor de beneficio del pueblo de Chile. Entonces llegamos a una conclusión fatal, y es que aquella doctrina del nacismo, que no reconocía Izquierdas ni Derechas, que pretendía vivir en una estratosfera política, en una estratosfera social, que pretendía vivir por sobre las aguas sin mojarse las plantas de los pies en la realidad, esa doctrina dentro de esta Cámara ha fracasado rotundamente, y el señor González von Marées, para poder interpretar los anhelos, las aspiraciones reales del pueblo de Chile, ha tenido que colocarse dentro, a la cola, al lado, pero, en fin, dentro de la izquierda.

La realidad ha llevado al señor González von Marees a tocar con sus plantas la tierra de la izquierda; y sólo en esta tierra ha podido mantener su movimiento.

Yo llamo al señor González von Marees al terreno de la hidalguía.

Creo que en Chile, para poder interpretar a las masas populares, para poder interpretar al movimiento nacional que se gesta y que avanza imperioso, es necesario colocarse en uno de estos dos bandos en que se divide nuestra política y en que se divide nuestra sociedad.

El señor González von Marees, dentro de la realidad de la Honorable Cámara, ha podido experimentar perfectamente que no hay estratosfera política, que no hay tercera dimensión en la política chilena, que hay sólo izquierdas y derechas; y, si quiere estar con el pueblo, aunque él no quiera y no desee ponerse el título de izquierdista, tiene que colocarse dentro de este terreno, pero sincera, clara y precisamente. Porque nosotros tenemos derecho para dudar, y le pido al honorable señor González von Marées que me reconozca el derecho para dudar de su actitud.

El señor González (don Jorge).- Lo tiene ampliamente.

El señor Barrenechea.- Yo tengo derecho, lo tiene mi partido y lo tienen los hombres de la izquierda, para dudar de la actitud populista, de la actitud izquierdizante del jefe de un partido que ha autorizado la muerte de militantes nuestros.

No podemos olvidarlo, y vemos levantarse dentro de este hemiciclo las figuras de Bastidas, de Llanos y de Barreto, acusando a los hombres que troncharon sus vidas en flor.

Por esto dudamos. Y dudamos también porque hubo una época en que, dentro de esta Honorable Cámara, se levantaron voces de la oligarquía...

El señor Latcham.- El honorable señor Dussillant.

El señor Barrenechea.-...que aplaudieron al naciismo y llamaron a sus miembros: “jóvenes valientes y patriotas, defensores del orden y de la bandera”.

Por esto dudamos: porque han recibido el apoyo y el aplauso de la derecha, y porque la derecha está ahora despechada con él. Por eso aparece hoy como su peor enemiga ; pero yo declaro, señores, que el partido socialista, como partido integrante del Frente Popular, frente a esta situación dice: que si el señor González von Marées es sincero, reconocerá que su movimiento, específicamente considerado, legítimamente considerado como un organismo que pueda vivir en forma independiente ha fracasado; pero, si él cree en la causa del pueblo, y si él encuentra que cabe su finalidad dentro del cuadro de la izquierda para poder mantenerse al servicio del pueblo, que lo declare y reconozca que se ha equivocado, a pesar de ser el “jefe”. Y reconozca que en Chile es necesario y fatal estar con la izquierda o con la derecha. La derecha que es la oligarquía latifundista que vive en acuerdo estrecho con el imperialismo internacional, y la izquierda que es la inmensa, masa que vive agrupada bajo la bandera del Frente Popular.

Reconozca esto el señor González von Marées. Pero si se obstina en su actitud fascista, en esa actitud, cuya alma y procedimientos conocemos, llegado el momento preciso pondrá sus huestes de violencia al servicio y en defensa del capitalismo.

Tenemos motivos y derecho para desconfiar del señor González von Marées.

El señor González (don Jorge).- Tiene derecho.

El señor Barrenechea.- Lo que existiría entonces sería sólo un divorcio momentáneo entre el naciismo y la derecha y esta podría ir preparando los discursos con que va de nuevo a ensalzar la acción futura del naciismo.

Debo decir después de este análisis y concretándome al tema frente a la necesidad de contemplar la situación de inviolabilidad en que se ha colocado a la persona del ex Ministro de Hacienda, señor Gustavo Ross Santa María, frente al fuero parlamentario que ha sido herido en la persona del señor Jorge González von Marées, y frente al saqueo de la Constitución, al asalto a mano armada contra el derecho de reunión que significan los graves sucesos del Teatro Carrera, los comités de los partidos que militan bajo la bandera del Frente Popular, presentan el siguiente proyecto de acuerdo:

Considerando:

1° Que es un hecho público y notorio no desmentido por los personeros de los Partidos Políticos en el Parlamento, que el señor Gustavo Ross Santa María, es candidato a la Presidencia de la República, impuesto desde el Gobierno por las Directivas de los partidos que representan la clase plutocrática del país;

2° Que en este carácter el señor Ross Santa María sigue interviniendo en el manejo de los negocios públicos, ha sido designado últimamente Director del Banco Central y dispone a su favor de la fuerza pública para contrarrestar al margen de la Constitución y la Ley, toda campaña fiscalizadora ejercitada en su contra;

3° Que constituyendo la más elemental garantía a la libertad electoral y prescindencia gubernativa el alejamiento definitivo del señor Gustavo Ross de toda intervención en la Administración Pública, la Cámara de Diputados

Acuerda:

1° Protestar del atropello al fuero parlamentario y al derecho de reunión;

2° Representar a S. E. el Presidente de la República, que estos actos unidos a la designación del ex Ministro de Hacienda como Director del Banco Central constituyen una franca intervención gubernativa a favor de la mencionada candidatura.

He dicho.

—Aplausos en la Sala.

Sesión 20ª ordinaria en lunes 12 de julio de 1937; págs 1042-1045